

El trabajo en resiliencia de las organizaciones de la sociedad civil: “El concepto de resiliencia tiene mucha utilidad para enfrentarse a una nueva realidad, pero el riesgo de ser utilizado políticamente”

ENTREVISTA A LOURDES BENAVIDES*

Presentación.

El concepto de resiliencia se ha popularizado enormemente en los últimos años. Proveniente de la física, la ecología y la psicología, se ha incorporado en los últimos quince años a los ámbitos del desarrollo y la acción humanitaria, especialmente a raíz de la adopción del marco de acción de Hyogo, un documento firmado y aprobado en 2005 en esta ciudad japonesa por 168 países, con el objetivo de aumentar la resiliencia de las naciones y las comunidades ante los desastres. En estos años, las organizaciones internacionales, las agencias nacionales de cooperación, así como los diferentes gobiernos nacionales, regionales y locales, han asumido el concepto en su discurso y su intervención en terreno. Por citar algunas manifestaciones de esto, el concepto de resiliencia aparece dieciocho veces en resolución de la Asamblea General de Naciones Unidas que aprobó en 2015 la Agenda 2030 y veintiuna veces en la declaración de la Unión Europea que estableció en 2017 el nuevo consenso europeo en materia de desarrollo. Las organizaciones de la sociedad civil también se han sumado a este proceso. En esta entrevista conversamos con Lourdes Benavides del trabajo de Oxfam en el ámbito de la resiliencia y sobre algunas críticas que se le han hecho a este concepto.

¿Cuál es la visión de Oxfam sobre el concepto de resiliencia? ¿Cómo se aplica a su intervención con las comunidades con las que trabajáis?

Oxfam entiende la resiliencia como la capacidad de las personas de ver realizados sus derechos frente a un contexto que cada vez conlleva más riesgos de crisis, volatilidad, incertidumbre. Frente a la realidad que vivimos ahora, frente al cambio climático pero también frente a otras crisis sociales o políticas, no se pueden hacer las cosas como se hacían hasta ahora, no se puede hablar de desarrollo como lo hablábamos hasta ahora. Se debería hablar de desarrollo sostenible y resiliente. La necesidad de tener en cuenta todos estos riesgos e incertidumbre a la que todas las personas hacemos frente, hace falta prepararse. Oxfam propone un marco teórico¹, una especie de teoría del cambio,

¹ Puede consultarse en el documento “El futuro es nuestra elección. Marco y Guía de Oxfam para un desarrollo resiliente”:

Formato de citación recomendado:

ENTREVISTA A LOURDES BENAVIDES, “El trabajo en resiliencia de las organizaciones de la sociedad civil: El concepto de resiliencia tiene mucha utilidad para enfrentarse a una nueva realidad, pero el riesgo de ser utilizado políticamente”, en *Relaciones Internacionales*, n° 43, 2020, pp. 215 - 218.

* **Lourdes BENAVIDES**, Coordinadora de la Red de Oxfam de Gestión de Conocimiento en Resiliencia. Máster en Relaciones Internacionales y Estudios Africanos Miembro del Grupo de Estudios Africanos de la Universidad Autónoma de Madrid. Licenciada en Ciencias Empresariales por el Instituto de Administración y de Gestión de la Universidad Católica de Lovaina. Lleva más de 20 años trabajando en temas relacionados con la cooperación para el desarrollo y la ayuda humanitaria, especialmente en el continente africano.

Entrevista realizada por **Ángel GONZÁLEZ NAVAS**

que sirve de guía a las personas que trabajan directamente con comunidades para alcanzar un desarrollo más resiliente. Y básicamente ese marco teórico está basado en el trabajo con todos los actores locales, en procesos de cambio social inclusivos y participativos, que permitan fortalecer capacidades² a todos los niveles -personales, comunitarias, institucionales, y en todos los ámbitos: la capacidad de absorción, entendida como la capacidad de protegerse, enfrentar y sobreponerse a una crisis, como una catástrofe natural; la capacidad de adaptación, que serían los ajustes intencionados, con conocimiento de los riesgos, para adaptarse y cambiar anticipadamente ante esa realidad; y la capacidad de transformación, que es una de las más importantes y la que distingue a Oxfam de otras visiones sobre resiliencia, que implica la transformación de las relaciones sociales y políticas, la reducción de las causas del riesgo, vulnerabilidad y desigualdad, para que los más vulnerables tengan la posibilidad de dejar de estar tan expuestos a los riesgos.

¿Crees que la resiliencia corre el riesgo de ser otra moda pasajera en los ámbitos del desarrollo y la acción humanitaria o te parece un concepto que tiene potencialidad para ser un paradigma en este campo?

Es un concepto que sin duda se ha puesto de moda; cada vez se habla más de resiliencia, aunque ha existido siempre. Es un concepto que se importa de otras disciplinas, inicialmente de la física, para describir la capacidad de los materiales de volver a su ser una vez que sufren un cambio, o del mundo de la biología. También la psicología lleva tiempo refiriéndose a él como la capacidad que tienen las personas de superar experiencias traumáticas. Ahora se ha trasladado este concepto al mundo de lo social, pero creo que tiene su razón de ser en un contexto de cada vez mayor volatilidad e incertidumbre. En el caso del cambio climático, no cabe duda de que todas hacemos frente a riesgos cada vez más frecuentes e intensos, riesgos de diverso tipo debido a los efectos del calentamiento global. Más concretamente, hablar de riesgos y resiliencia tiene especial sentido en muchos lugares del mundo, donde la pobreza extrema y la desigualdad exponen a comunidades enteras de forma exagerada (migración urbana descontrolada, sequías recurrentes, zonas costeras expuestas a la subida del nivel del mar, etc.). En el Sahel, en el Sudeste Asiático, en las islas del Pacífico, en Centroamérica, entre otros, hablar de resiliencia es algo que tiene mucho sentido para Oxfam. Tiene sentido y ayuda además a incorporar esta realidad a los cambios sociales, económicos y políticos que tenemos que hacer para conseguir realizar los derechos y alcanzar el bienestar de todas las personas. Si bien, es verdad que, como otras visiones o enfoques que tienen cierto éxito y se hacen visibles en todos los sitios, son susceptibles de ser interiorizados, transformados o instrumentalizados de una manera o de otra, y esto ya está pasando. En mi opinión tiene mucha utilidad para enfrentar esta nueva realidad pero es verdad que tiene el riesgo de ser utilizado políticamente por unos o por otros.

En este sentido de los riesgos de instrumentalización, ¿qué opinas de la inclusión en la agenda social de conceptos, muchas veces promovidos desde operadores gubernamentales, como el de resiliencia, que tratan de condicionar u orientar el trabajo de los organismos internacionales, las agencias de desarrollo, los gobiernos locales, pero también el de las organizaciones de la sociedad civil?

<https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/604990/ml-resilience-framework-guide-120416-es.pdf?sequence=3>

² Una explicación más detallada del trabajo de Oxfam sobre capacidades en el ámbito de la resiliencia puede verse en el documento "Absorción, adaptación, transformación. Capacidades de resiliencia": <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620178/gd-resilience-capacities-absorb-adapt-transform-250117-es.pdf?sequence=11>

Es verdad que es un concepto que ha sido incluido en el discurso de gobiernos, organismos multilaterales, o donantes. En muchas ocasiones, se ha instrumentalizado de la siguiente manera: se ve la resiliencia como ese espacio en el que convergen la acción humanitaria y el desarrollo. A esto se añade también la agenda de paz y seguridad, como en el caso de la Unión Europea. De ahí solo hay un pequeño paso para enlazar el enfoque de resiliencia con el freno a las migraciones africanas hacia Europa, por ejemplo. Y este es un riesgo en el que también estamos incluidos, de alguna manera, las organizaciones no gubernamentales. Por ejemplo, hace unos días, Oxfam publicó un informe sobre el fondo fiduciario de la Unión Europea para África³. Estos fondos financian el fortalecimiento de la resiliencia de comunidades en las zonas del Sahel, el Norte y el Cuerno de África. La investigación muestra cómo la ayuda oficial al desarrollo está cada vez más vinculada al deseo de Europa de frenar las migraciones irregulares, y de llegar a acuerdos con los estados africanos sobre la repatriación de sus nacionales. El marco teórico de Oxfam no incluye la pata de la paz en su visión. Otros sí consideran que tienen que estar los tres elementos juntos, para una visión de resiliencia más amplia que incluye los estados frágiles, los conflictos o las emergencias complejas.

Precisamente de esto quería preguntarte, aunque has adelantado algo en tus respuestas. ¿Qué te parecen algunas críticas al concepto de resiliencia, como las que ven en él un dispositivo neoliberal destinado a gobernar las poblaciones del sur (y del norte) o las que lo vinculan a objetivos de control y reducción de la movilidad humana?

Son críticas legítimas porque es cierto que ha habido una instrumentalización del concepto, que se ha usado para dar respuesta al crecimiento de los movimientos migratorios hacia Europa, respondiendo a intereses europeos y no a objetivos de mejora del bienestar y desarrollo en contextos adversos, desde el respeto y cumplimiento de los derechos humanos y la dignidad humana. Más recientemente, vemos que aparece otro concepto relevante, el triple nexo, que está usándose cada vez más y, de alguna manera, podría acabar por sustituir o seguir al de resiliencia.

Explícanos el concepto de triple nexo.

No es nada nuevo, es más un nuevo nombre para hablar de cuestiones de las que llevamos hablando cuarenta años: el continuum humanitario o la vinculación de la ayuda humanitaria, rehabilitación y desarrollo. Se refiere a todas las formas que hemos tenido de intentar evitar el trabajo en silos en el ámbito de la cooperación internacional, para no ir los humanitarios por un lado, los de desarrollo por otro y los de construcción de paz por otro, coordinando esas agendas, planificando conjuntamente, haciendo estrategias y seguimientos comunes, etc. En este proceso, tienen un papel cada vez más fuerte los gobiernos y las organizaciones de los países receptores de la ayuda, vinculado a todo lo relativo a la armonización y la alineación con las políticas nacionales, etc. Esta “nueva” agenda está surgiendo con mucha fuerza, vinculada a iniciativas como el *New Ways of Working* de Naciones Unidas, la reforma de esta institución, o el *Grand Bargain* de donantes y organizaciones internacionales aprobado en la Cumbre Mundial Humanitaria de 2016 para comprometer mayores fondos a través de organizaciones nacionales y locales. Al final es seguir hablando de lo mismo, pero la diferencia es que parece que esta vez sí se están dando pasos para conseguir cambios institucionales, cambios de las formas de trabajar, en la planificación y financiación. Da la sensación de que realmente hay una voluntad de cambio

³ Se trata del Informe “El Fondo Fiduciario de la UE para África: Atrapado entre la política de ayuda y las políticas migratorias”: <https://oxfamlibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620936/bp-eu-trust-fund-africa-migration-politics-300120-en.pdf?sequence=1>

sistémico, pero habrá que esperar para comprobarlo. Mi sensación es que en la Unión Europea el triple nexo de alguna manera puede ser una continuidad al concepto de resiliencia, porque la resiliencia también pretende romper silos entre diferentes ámbitos.

Para terminar quería preguntarte por temas de género. ¿Cuál es el impacto de las cuestiones de género en el trabajo sobre resiliencia? ¿Crees que en las intervenciones de las organizaciones de la sociedad civil están bien introducidas las cuestiones de género?

En el caso de Oxfam, después de que se redactara el marco teórico sobre desarrollo resiliente, se detalló toda la parte de justicia de género en resiliencia⁴. La idea básica es que en ningún momento puedes plantear cambios para un desarrollo más resiliente si no tienes en cuenta a la mitad de la población. Los riesgos y vulnerabilidades a los que se enfrentan las mujeres son distintos. Además, las normas sociales discriminatorias hacen que las comunidades sean menos flexibles y, por ello, más vulnerables a los cambios. Para un desarrollo resiliente, se necesita a toda la sociedad para aumentar las capacidades y gestionar el cambio; no hacerlo supone asumir mayores riesgos. En otras palabras, sin las mujeres no vas a conseguir nunca un desarrollo resiliente. Más recientemente, en Oxfam estamos dando un paso más, que va a necesitar de un esfuerzo muy grande para aterrizar la teoría en la práctica, y es hablar de una verdadera transformación, basada en principios feministas. Es decir, de un análisis mucho más en profundidad de los desequilibrios de poder y de las normas sociales discriminatorias, usando la perspectiva del feminismo. Por ejemplo, esto está ayudando a reforzar todo el trabajo con organizaciones de derechos de las mujeres a nivel local.

En la práctica, la problemática principal que te encuentras en proyectos de resiliencia es que las mujeres no tienen voz y no participan en los procesos de cambio social, con lo que sus necesidades y vulnerabilidades no se tienen en cuenta. No participan en la planificación, ni en la implementación, no se llevan a cabo análisis de poder y género. Por ejemplo, en Filipinas, el tifón Haiyán en 2013 mostró las debilidades de los planes de preparación a desastres de algunas comunidades costeras, muy vulnerables a los tifones que anualmente sufren. En esos planes, los roles estaban muy diferenciados y ligados a roles tradicionales. Las mujeres tenían un rol definido, que era básicamente cuidar y evacuar a los niños, y los hombres se dedicaban a salvar los recursos productivos, como los aperos y barcos para la pesca, etc. Se inició un proceso multiactores, un trabajo conjunto, participativo e inclusivo, para reconfigurar las estrategias comunitarias de adaptación, preparación y reducción de riesgos de desastres. El identificar las vulnerabilidades particulares de cada grupo y también las capacidades de todos y todas y su potencial contribución a la comunidad en su conjunto permite transformar completamente esos roles y construir planes comunitarios mucho más eficaces (y justos). Las comunidades se han convertido en comunidades más resilientes gracias a la incorporación de una mirada de género; esto a su vez ha permitido importantes transformaciones en las relaciones entre hombres y mujeres. ●

⁴ Véase el documento "Justicia de género en resiliencia. Permitiendo el pleno rendimiento del sistema": <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620376/gd-gender-inequality-resilience-071117-es.pdf?sequence=4>

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
<https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales>
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional

